



EN 40 SEGUNDOS

PRECIOS Y LIBERTAD

Por Nemesio FERNANDEZ-CUESTA

PARA el ama de casa británica es muy difícil comprender que cuando las naranjas bajan, por ejemplo, en el mercado de Perpiñán, tenga que pagarlas más caras en Londres como consecuencia de una tasa compensatoria. Los problemas de los precios siguen preocupando en todos los países, y la Comunidad Económica Europea tiene en la llamada política agrícola común su principal talón de Aquiles.

Siguendo con el Reino Unido, donde las críticas y las lamentaciones son más acerbadas, se comenta que los precios al consumo han crecido un 11 por 100 el pasado año, mientras que los productos alimenticios se elevaron en un 18 por 100. Sobre este diferente ritmo de crecimen-

to se trata de montar una operación anticontinente, aduciendo que las reglamentaciones comunitarias encarecen la vida de las amas de casa. Claro está que se olvidan, por ejemplo, la subida de precios del café y del té, productos ambos, sobre todo este último, de amplio consumo en el Reino Unido. El café subió el 73,5 por 100 y el té más del 64.

Para los españoles, obsesionados asimismo, con razón, por los precios, la posibilidad del próximo acceso a la Comunidad Económica Europea hace aconsejable también el inicio de un cambio de mentalidad. No estamos solos en el mundo ni en Europa, y, desde luego, no podremos sustraernos de perder libertad precisamente para ser más libres. Quizá a alguien le parezca mal. A mi me parece excelente.

8 de junio de 1977